

por nosotros à Dios ruega;
para que seamos dignos
de alcàçar la Gloria eterna. Amen.

Confieſſa lo que has callado.
no amanezcas condenado.

O eternidad de Gloria;
ò eternidad de penas.
O eternidad de Cielos
ò eternidad de Infierno.
O para siempre de Gozos;
en compañía de los Angeles;
O para siempre de penas,
en compañía de los demonios.

En la casa del que jura,
no faltará desventura.

SALVE.

Nuestros clamores
Oye, Maria,
Pues te decimos:
Salve Regina.
De ti prendados
Todos los hombres;
Te llaman: *Mater*
Misericordia.
En sus tristezas
Eres consuelo;
Y en muerte amarga:
Vita dulcedo.
Con confianza

De hijos à Madre,
Te saludamos:
Spes nostra Salve.

En las fatigas,
Y en los trabajos,
Con voces tiernas:
Ad te clamamus.

Desde que Madre
De Jesus eres:
Non sumus filij,
Exules Eva.
Et in hac valle,
Que est lachrymarum,
Que nos ampare:
Ad te suspiramus.

Ea, pues, Virgen,
Pues ſois clemente;
Tus ojos pios:
Ad nos converte.

Y à Jesus, Fruto
De eſſe tu Vientre:
Post hoc exilium,
Nobis ostende.

De tu clemencia
La Fuente beven;
Los que sedientos
Dicen: *O clemens.*

Y ſi piedades,
Virgen, destilas;
A ti acudimos,
Diciendo: *O pia!*

Y en amarguras
De aqueſta vida;
Seas: *O dulcis*
Virgo Maria!

El Eminentissimo Señor Arzobispo de Toledo concede cien dias de Indulgencia por cada vez que se repitan estos Actos.

Y asimismo el Señor Obispo de Cuenca concede quarenta dias de Indulgencia por cada Acto.

PLA.



PLATICA PROEMIAL.



Ps. 77.2

Matth. 13.34.

ABRIRÉ mi boca en parabolos, hablaré proposiciones desde ab inicio: *Aperiam in parabolis os meum: loquar propositiones ab initio.* Profecía es esta, que de Christo nuestro bien dexò dicho David; pues segun San Matheo, era tan familiar hablar en parabolos, que sin parabolos no hablaba: *Sine parabolis non loquebatur;* para que así se cumpliera lo que dize el Profeta: *Abrirem mi boca en parabolis, hablaré las cosas escondidas desde el principio del mundo: Ut impleteretur quod dictum erat per Prophetam dicentem: Aperiam in parabolis os meum, eruclabo abscondita à constitutione mundi.* Es Christo el camino, que en todas las cosas hemos de seguir. En el discurso de esta Obra usaré de algunas parabolos; aora hablaré proposiciones de el ab inicio, de Dios, y principio del mundo.

Ay, fieles, una primera causa, causa de todas las causas, principio de todas las cosas, agregado de perfecciones in-

finitas, que por sí misma existe, y en sí misma está. Esta es Dios, que sin principio existe. Es Dios uno en Esſencia, à Naturaleza, y Trinò en Personas, que son: Padre, Hijo, y Espiritu Santo. El Padre engendra al Hijo; Padre, y Hijo producen al Espiritu Santo. Fue esto ab æterno, de manera, que no hubo instante, que huviera Padre, y no huviera Hijo, y Espiritu Santo. Ab æterno decretò Dios todas las cosas, que en tiempo avian de ser. Antes que huviera mundo estaba Dios en sí mismo; como tambien lo está aora, aunque dezimos que está en los Cielos.

Criò Dios al mundo en tiempo: *Initio tu Domine terram fundasti.* En seis dias criò Cielo, y Tierra, Luz, Aguas, Firmamento, Arboles, Pezes, Angel, y Hombre. El Angel fue criado en el Cielo, y el Hombre en la Tierra. Pecaron los Angeles en el Cielo, por lo qual los arrojò Dios del Cielo, y condenò à eternas penas en el infierno. Estaba Adàn solo en el Paraíso;

Ps. 101.26.

A 19

no era bueno estuviere el hombre solo : le dió su Magestad por compañera à Eva, à quien formó de una costilla de Adán, estando durmiendo. Pecaron Adán, y Eva, comiendo de aquella fruta que Dios les prohibió : perdieron la gracia, y fueron del Paraíso desterrados. En castigo de la culpa, quedó penitenciado el Hombre à comer el pan con el sudor de su rostro, y la muger à parir con dolor sus hijos. La culpa de Adán, y Eva la dexaron en herencia à sus hijos, como que fueron nuestros primeros padres, y así todos nacemos con original culpa.

Comenzó la propagacion del Genero Humano. Ay quien sienta aver sido doze los hijos, y doze las hijas que tuvieron Adán, y Eva. Casaronse hermanos con hermanas. De los hijos de Adán, uno se llamó Abel, y otro Cain: Abel fue bueno, Cain malo. Desde estos comenzó en el mundo à aver buenos, y malos, y los avrà hasta que se acabe. Creció tanto el número de los malos, que viendo Dios la tierra corrompida en culpas, la anegó con un universal diluvio. Solo Noè, por justo, con su familia, que segun San Pedro no passaban de ocho, se salvó en el Arca, que Dios le avia mandado fabricasse. Lue-

go que cesaron las aguas del diluvio, salió Noè de el Arca con su familia. Trataron de cultivar la tierra, y del aumento de la humana generacion. Aqui tambien comenzó à aver buenos, y malos : un Sen bueno, y un Chan malo. Fueron se multiplicando los hombres, y conteniendo una sola lengua, hasta que dieron en el desvario de hacer una torre tan alta, que echaron las ideas llegar al Cielo. Castigólos su Magestad, confundiendolos en las lenguas; y tanto, que no se entendian lo que hablaban. Cesaron del intento, dividiéronse por la tierra, y poblaron al mundo.

En medio de tantos malos, siempre hubo algunos pocos buenos. Los mas celebres fueron Abrahan, Isaac, y Jacob; Jacob tuvo doze hijos, de quienes tuvieron principio los celebrados doze Tribus de Israel. Passó Jacob à Egypto con sus hijos, acosados de la hambre: los favoreció mucho Faraon, à causa de ser Virrey de Egypto Joseph, hijo de Jacob, à quien sus hermanos vendieron. Multiplicaronse en tan gran número en Egypto los hijos de Jacob, que temió el Rey Faraon (distinto este del otro) se levantasen con el Reyno. Afligiólos mucho en tareas penosas, hasta que Moy-

ses,

sés, por mandado de Dios los sacó del cautiverio. De los doze Tribus se compone el Pueblo Israelítico, à quien Dios nuestro Señor ya afligia, ya consolaba. Era este el escogido Pueblo, à quien su Magestad corregia con guerras, y cautiverios quando pecaba; y quando arrepentido pedia misericordia, los libertaba, dandoles de sus enemigos famosas victorias.

Con esta alternativa de bienes, y males fue corriendo el mundo, hasta la venida de el Hijo de Dios, que encarnó en las entrañas de la Virgen Maria. Con la venida del Hijo de Dios se comenzó la Ley de Gracia, y tuvo principio la sexta edad del mundo; de manera, que hasta la Encarnacion del Hijo de Dios hubo dos Leyes, y corrieron cinco edades. Las dos Leyes fueron la Natural, y Escrita: la Ley Natural duró desde el principio del mundo, hasta el tiempo de Moyes, y durará siempre. Llamóse Natural, por ser muy conforme à lo natural, ó à lo que la misma naturaleza dictaba. La Ley Escrita duró desde Moyes, hasta la venida del Divino Verbo, y promulgacion de la Ley de Gracia. Llamóse Ley Escrita, porque la dió su Magestad à Moyes en unas Tablas, escrita por su

propria mano. En esta Ley se comprehenden muchos preceptos, y ceremonias, que segun San Pablo, eran figuras de las realidades que avia de aver en la Ley de Gracia. El Sacrificio de los Animales era figura del Sacrificio, que de su propria vida avia de hacer el Verbo Encarnado; y así de otras muchas cosas.

Passaron cinco edades hasta la venida del Divino Verbo. La primera duró desde el principio del mundo, hasta el Diluvio, que en tiempo de Noè hubo: los años que corrieron en esta edad fueron mil seiscientos y cinquenta y seis. La segunda edad duró ochocientos y ochenta y siete años; comenzó esta edad en el Diluvio, y se acabó en la salida del Pueblo de Dios de Egypto. La tercera edad comenzó en la salida de el Pueblo de Dios de Egypto, y dió fin en el año quarto de la edificacion del Templo; duró quatrocientos y ochenta años. La quarta edad perseveró quatrocientos y cinquenta y dos años, desde la edificacion de el Templo, hasta el fin de la cautividad de Babilonia. La quinta comenzó acabada la cautividad de Babilonia, y duró hasta la venida del Mesías; los años que duró esta edad fueron quinientos y veinte y cinco; este com-

A 2 pu-

puto hace Aye. La sexta edad del mundo comenzò en la venida del Mefsias, y ha de durar hasta la fin del mundo. La septima edad, no en este mundo, sino en el otro se passará; començará el dia del juicio, y durará por perpetuas eternidades.

El año de la Eucarnacion fue el de cinco mil ciento y noventa y nueve., el dia veinte y cinco de Marzo, alromper el Alva, segun refiere la Venerable Madre Agreda, siendo la Virgen Maria de edad de catorce años, seis meses, y diez y siete dias. Estaba la Virgen Maria desposada con el Señor San Joseph; ambos Esposos eran del Tribu de Judá. Hallandose la Virgen cercana al parto, vino Decreto de Cesar Augusto, para que todos se alistáran, y escrivieran: partieronse à empadronar San Joseph con su Esposa à Belén, que era cabeza del Partido de Nazaret: estando en esta Ciudad se cumplieron los dias del parto, y pariò la Virgen en un Portal al Hijo de Dios, y suyo. En el Establo fue el Niño Dios adorado de Pastores, y

Reyes; se circuncidò, y en Jerusalèn se presentò en el Templo; à Egypto huyò por temor de Herodes; bolviò despues à Judèa muerto Herodes. A los treinta años començò la predicacion: executò prodigios, hizo milagros, y maravillas, fundò la Santa Iglesia, instituyò los Sacramentos, con que diò fin la Sinagoga, y Ley de Moyses, y se principiò la Ley de Gracia. Ley de Gracia se llama, y à por la suavidad que en si contiene, y à por la gracia que los Sacramentos causan. Padediò Christo muerte de Cruz por salvarnos, y redimirnos; resucitò al tercer dia, y subiò à los Cielos, desde donde ha de venir à juzgar à los vivos, y à los muertos: à los buenos para darles gloria, porque guardaron sus Santos Mandamientos; y à los malos pena eterna, porque no los guardaron. Estas son algunas proposiciones de ab inicio, de Dios, y constitucion del mundo; verdades catholicas, porque debe dar principio la palabra de Dios: *Principium verbarum tuorum veritas.*

Pf. 118.
160.

(***) () (***) () (***) () (***) () (***)
(***) () (***) () (***) () (***)
(***) () (***) () (***)
(***) () (***)
Q (***) Q
(*)

PLA

PLATICA DE LA SEÑAL DE la Santa Cruz.

EXPLICACION DEL PERSIGNUM CRUCIS.



Jerem.
Thren. 4
4

Verb.
Pan.

EDIAN Pan los pequeños, y no avia quien se lo partielle, es la antigua quexa de Dios Nuestro Señor por su Profeta Jeremias: *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* No se quexa su Magestad por la falta del Pan, sino de que falta quien lo reparta. Este Pan, dize Laureto, es la Doctrina Christiana: *Panis dicitur Doctrina Christi.* Muchos Doctores, y Maestros tiene oy la Santa Iglesia, que están repartiendo este Pan; entre tantos Maestros entra oy este su mas insuficiente Discipulo à repartir el Pan de la Doctrina Christiana, para que no tengan que dezir los pequeños de la Ley Evangelica, que no ay quien les reparta el Pan de la Doctrina Christiana: y para que no se oygan en estos tiempos aquellas antiguas quexas de Dios Nuestro Señor, que faltan Ministros, que à los pequeños repartan el Pan de su Doctrina; si para partir mejor este Pan queremos cuchillo, tomaremos aquel cuchillo

afilado, y limado, que mata las victimas, que nos ofrece el Profeta Ezequiel: *Gladius excutus est, & limatus. Ut cedat victimas, excutus est.* Este cuchillo es la Cruz de Nuestro Señor Jesu Christo, dize San Isidoro: *De qua Cruce Domini Jesu Christi per Ezechielem Dominus loquitur: gladius excutus est.* Vamos, pues, partiendo el Pan de la Doctrina con tan buen cuchillo. Quatro pedazos lo haze, ò en quatro partes lo divide, Quales son? Credo, Mandamientos, Oraciones, y Sacramentos. Cada una de estas partes se haze muchas migajas. Desde luego començara à desmenuzarlax; mas no es posible dar passo, sin tomar primero la Santa Cruz, y tocarnos, y signarnos con ella.

Esto hallo simbolizado en el transito, que por el mar Bermejo hizo el Pueblo de Dios. Detenido estaba, dar un passo no podia, porque las aguas les cetraban los caminos: toma Moyses la Vara, toca las aguas, y à su contacto las aguas se dividieron, manifestando el ca

Ex. 21.
9.

Isid. C8.
Jul. 1.2.
fol. 380.

A 1 mi

Laur. V.
Aqua.

mino, para que seguro el Pueblo caminase. La Vara, fieles, simboliza la Cruz; y el estar la Vara en las manos de Moyses, representa la Cruz que formamos con la mano: *Aqua significare potest creaturam rationalem.* Tambien simboliza la Doctrina: *Aqua Doctrinam significat*: todo lo dize Laureto. Què otra cosa nos dize este suceso, si que para dividir con acierto las aguas de la Doctrina, para caminar con felicidad en su explicacion, necesitamos primero de tomar la Vara de la Cruz, formandola con nuestras manos, tocandonos, ò signandonos con ella. Así lo hago, y digo: Por la señal de la Santa Cruz, ✠ de nuestros enemigos ✠ libranos, Señor, Dios nuestro, ✠ en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Han reparado como me he signado, y santiguado? Pues oygan su explicacion; pero antes quiero declarar lo que dize, y se debe hazer para perfignarse bien. La mano sinestra estará estendida en lo ultimo del pecho: con los dos dedos de la mano derecha pollice, è indice se forma la Cruz, de modo, que la uña del dedo pulgar salga sobre el dedo indice. Los tres dedos que quedan han de estar estendidos. Así ordenada la mano dere-

cha, se levanta hasta el nacimiento del cabello de la frente, se baxa hasta la punta de la nariz; buelvese à subir la mano, y se cruza desde la sien del lado siniestro, hasta el derecho. Ya queda hecha una Cruz. Otra se haze tocando la mano en la punta de la nariz, baxandola hasta la barba, atravesando por los labios, comenzando en el izquierdo, y finalizando en el derecho. Otra Cruz se haze desde la punta de la barba hasta la cintura, pasando por los pechos. Aquí se deshaze la Cruz, y estendidos todos los dedos, llegase con la mano à la frente, diziendo: *En el nombre del Padre*; baxase al vientre, y se dize: *Y del Hijo*; y pasando desde el ombro izquierdo al derecho, se dize: *Y del Espíritu Santo.* Juntanse las manos, y se concluye, diziendo: *Amen.* Besase la Cruz que se haze con los dos pulgares. Buelvome à perfignar, que con lo dicho lo notaràn mejor: *Por la señal de la Santa Cruz, &c.*

Veamos aora los mysterios del *per signum Crucis*. No ay cosa en la Santa Iglesia, por minima que parezca, que no encierre altos, y profundos mysterios; y estando en la Iglesia introducido por tradicion Apostolica, signarse los Christianos con la Santa Cruz, no puede

puede dexar de cerrar muchos mysterios. Son tantos los que encierra el *per signum Crucis*, que no solo tienen mysterio las palabras que se dicen, y las Cruces que se hacen, si que hasta donde se hacen las Cruces, y aun hasta en la postura de las manos, y dedos se advierten mysterios.

Unense los dos dedos principales de la mano derecha, pulgar, è indice, con que queda la Cruz hecha; esto indica, que las dos principales naturalezas del Cielo, y Tierra, la Divina, y Humana se unieron, con que quedò formado un Christo, Dios, y Hombre verdadero. De otra manera. Pollice se dice de prometer; el pollice es el dedo mas fuerte, y firme de la mano; entre personas de autoridad, y verdad, lo que se promete, ò el proposito debe ser firme. Indice se dice, porque indica, ò señala. Son en Dios Nuestro Señor firmes, è infalibles sus prometas. Tenia su Magestad prometido à los Profetas, que el Divino Verbo encarnaria; con que en unirse el dedo pulgar con el indice viene à decir, que ya llegó el tiempo, que el Verbo Divino, Dios fuerte, se uniese con la humana naturaleza, sirviendose de la humanidad, como dedo indice, para señalarse, ò mani-

festarse à los hombres. Quien no advierte el Mysterio de la Encarnacion del Hijo de Dios en unirse, y hacerse la Cruz con los dos dedos, indice, y pollice?

Los otros tres dedos de la mano derecha quedan estendidos. En esto se manifiesta el Mysterio de la Beatissima Trinidad, acordandonos, que como es posible tres dedos distintos, siendo una mano sola, así es posible tres distintas Personas en una sola Naturaleza Divina. Por señas hablamos à los Hereges, y Moros, que crean, que así como ven en la mano tres dedos distintos, sin multiplicarse la mano, crean, que en la Divina Naturaleza ay tres distintas Personas, sin multiplicarse la naturaleza; de manera, que sin mover la lengua, ni despegar los labios, con sola la postura de los dedos damos à entender los principales Mysterios de nuestra Santa Fe. No han visto hablar por señas, hablar por las manos? No han reparado en algunos, que lo que quieren decir, antes lo manifiestan con las manos, que lo profieran con los labios? Ya lo avrán notado. Pues miren, quando nos perfignamos, declaramos los Mysterios de la Santissima Trinidad, y Encarnacion del Hijo de Dios, y antes los ma-

nifestamos con las manos, que los proframamos con los labios.

En las palabras con que nos signamos, declaramos el Mysterio de la Beatissima Trinidad, quando decimos: *En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo.* Decimos en el nombre, y no en los nombres, con que confessamos una sola naturaleza. Declárese tambien este recondito Mysterio en las partes que hacemos las Cruces. Hacemos tres Cruces, la primera en la frente, la segunda en la boca, y la tercera en el pecho. En la frente se representa el entendimiento, en la boca la palabra, y en el pecho el amor, porque contiene el corazon. En la primera Cruz, que se hace en la frente, se dà à entender la primera Persona, que es el Padre, que por su fecundo entendimiento engendra al Hijo. En la segunda Cruz, que se hace en la boca, se publica la segunda Persona, que es el Hijo, que se llama Palabra. En la tercera Cruz, que se hace en el pecho, se declara la tercera Persona, que es el Espiritu Santo, à quien se le atribuye el Amor. Declárese el Mysterio de la Encarnacion, quando se baxa la mano de lo alto, de la frente à lo ultimo del pecho, denotando en esto, que el Hijo de Dios, que estaba en lo alto del Cielo,

baxò al Vientre purissimo de la Virgen Maria Señora nuestra.

Representanse los Mysterios de la Redempcion, y remuneracion quando nos signamos. Passase la mano derecha con la Cruz hecha del lado siniestro al diestro; esto ueclara, que los pecadores que estaban al lado siniestro de la culpa, y de la pena, pasan al lado derecho de la Gracia, y de la Gloria, donde reside Nuestro Señor Jesu-Christo: *Ubi Christus est in dextera Dei sedens.* Todo se consigue por virtud de la Cruz, y muerte de Nuestro Señor Jesu-Christo, y por fuerza de la mano derecha de las buenas obras. Uno, y otro es necesario para ir al Cielo, los meritos de Christo nuestro bien, y nuestras buenas obras. Este es el ultimo Articulo, en que confessamos ha de venir Nuestro Señor Jesu-Christo à juzgar à los vivos, y los muertos: à los buenos para darles gloria, porque guardaron sus Santos Mandamientos; y à los malos pena perdurable, porque no los guardaron. No quisieron los malos aprovecharse de la Cruz, y Pasion de Jesu-Christo, como lo hicieron los buenos.

Resta saber quando hemos de usar de la Cruz. Siempre, no solo quando comenzamos alguna obra buena, sino tambien

bien

bien quando executamos las obras indiferentes; y así, fieles, usar de la Cruz al acostarse, al levantarse, al salir, y entrar en casa, quando se come, y bebe. Al acostarse persignarse, para que Dios libre de los malos sueños; al levantarse, para

no ofender à su Magestad en aquel dia; al salir de casa, para no ofender al proximo; al entrar en casa, para guardar paz con la familia; à lo que se ha de comer, y beber hacerle la Cruz, y echar la bendicion, para que no haga daño.

DISCURSO MORAL SOBRE la señal de la Santa Cruz.



LTOS, y profundos son los misterios que encierra el signarnos con la Cruz.

De ellos te debe hacer memoria quando nos persignamos. Inutilmente contuviera tantos mysterios, si de ellos no se huviera de hacer memoria. Del mal modo, que de persignarse tienen no pocos, llegamos à inferir, que no hacen memoria de los mysterios que contiene el *per signum Crucis*. Quando nos persignamos se hace oracion, y peticion à Dios; y muchos no alcanzan lo que piden, por la poca devocion, y mal modo con que se persignan.

Repara, Christiano, lo que dices: le pides à su Magestad, que te libre de tus enemigos por la señal de la Cruz. Por qual Cruz? Por qual señal? Quando veo persignarse à muchos, ò que quieren persignar-

se, por mejor decir, ni veo Cruz, ni señales de Cruces. Pues para que pides à la Divina Magestad, que te libre de tus enemigos por la Cruz, que ni haces en la mano, ni menos las señales en el cuerpo? Haces mal, y dices bien: haces mal las Cruces, y dices bien, que tienes enemigos, y tan crueles, que continuamente te están tentando, para que caygas en el mal pensamiento, en la mala palabra, y en la mala obra. Para que su Magestad nos libre de los malos pensamientos, hacemos una Cruz en la frente; otra Cruz hacemos en la boca, para que nos libre de las malas palabras; y otra en los pechos, para que nos libre de las malas obras: con que no haciendo el Cristiano la Cruz en frente, boca, y pecho, dà à entender, no quiere le libre Dios de malos pensamientos, de malas palabras, y de ma-

las

las obras.

Quien no forma la Cruz como debe, no tiene señal para ser conocido por Christiano. Para conocer las reles se les pone señal, y por el hierro se conoce el rebaño. La Cruz es la señal con que son los Christianos conocidos; el rebaño de Jesu-Christo tiene por señal la Cruz, con que si no haces con la mano la Cruz, ni en tu cuerpo se ve tal señal, no se halla en ti señal para ser conocido por Christiano. Dixo Tertuliano, que la Cruz era Bautismo: *Cruz est baptisma*. El Bautismo imprime caracter, y caracter es una señal impresa en el alma, que no se puede borrar. Esta señal, ó caracter del Bautismo, distingue al Christiano del Moro, del Judío, y del Idolatra. Pues Christiano, la Cruz es el Bautismo, ó como el Bautismo; imprimase este caracter de la Cruz en tus manos, frente, boca, y pecho: sea la Cruz en tu cuerpo una señal indeleble; que de esta manera serás por Christiano conocido, y tendrás señal para ser de los Moros, y Gentiles distinguido. La moneda era conocida ser del Cesar, porque tenia la señal del Cesar: *Cuius est imago hac, & superscriptio? Dicunt ei: Cesaris*. No ay duda ser la señal del Christiano la Cruz:

In cap.
6. Epist.
ad Rom.

Matth.
22.20.

luego no teniendo esta señal impresa en su cuerpo, no ay señal para que sea por Christiano conocido.

Dime, Christiano, por donde conocerás al que es Cavallero del Orden de Santiago? Dirás, que por la espada roxa en forma de Cruz. Pues supongamos un Cavallero de el Orden de Santiago, que se pone en sus pechos un trompo, ó unas tenazas, no se conocerá por Cavallero; pues si te afirmáran que lo era, qué responderías? Dixerás, y bien, que mas traza tenia de Carpintero, ó Herrero, que señal tenia de Cavallero. Christiano, si quando te perfignas, aquello que haces, mas bien parecen trompos, y tenazas, que Cruces; quien quieres te conozca por Christiano, siendo la Cruz tu distintivo?

Ea, corrate el Christiano de no saber perfignarse; ea, averguencese de no saber formar la Cruz quando se signa. Los que por hacer Cruces quando se signan, hacen estos trompos, ellos garavatos, señales dån, son imitadores del demonio, segun aquellas comunísimas palabras del Apostol San Pedro: *Diabolus circuit*. El diablo anda como trompo en círculos, ó ruedas. Son comparados los que hacen estos cir-

1. Petr.
5.8.

círculos, quando se signan, à los impíos, ó reprobos, que estos, segun David, andan en círculos, ó ruedas: *In circuitu impij ambulat*. Mas claro lo dize San Pablo; escribe à los Corinthios, y les dize así: Sabed, Corinthios míos, que la Cruz, y su palabra son necedades à los que han de perecer: *Verbum enim Cruzis, pereuntibus quidem stultitia est*. Aquí Menoquio: A los malos, y perversos hombres, como se hallan en estado de perdición eterna, hablarles de la Cruz, lo reputan por necedad: *Pereuntibus stultitia: incredulis, & perversis hominibus, ideoque perituris stultitia videtur*. Sobre estos dexò dicho San Pablo, con lagrimas de sus ojos, que eran enemigos de la Cruz: *Flens dico inimicos Cruzis Christi: quorum finis interitus*.

Ps. 119
I. ad Cor.
inth. 1.
18.

Apud
Aye Bib.
Max.

Philip.
3.18.

August.
ser. 119.
de temp.

En confirmacion de esta verdad, puede servir el suceso del Gigante. Reparad, dize San Agustín, donde al Gigante Goliat le dió la piedra, y le quitò la vida. En la frente le dió, porque no la tenia signada con la señal de la Cruz: *Videte fratres ubi David Goliat percussit; in fronte, ubi signum Cruzis non habebat*. A quantos millares de hombres quitò el Angel la vida, porque no estaban señalados con el Tau, que

en comun exposicion representaba la Cruz de Nuestro Señor Jesu Christo? Estos exemplares castigos hizo Dios, aun antes que la Cruz fuesse admitida, para nuestro remedio; qué será despues que su Magestad la santificò con su Divina Persona? O, qué castigos tan formidables pueden temer, los que no se signan con la Santa Cruz! Y qué utilidades, y qué premios pueden esperar, los que con reverencia se signan, y tienen devocion à la Santa Cruz!

Admirando la virtud, y poder de la Santa Cruz San Andrés Cretense, dixo: Si reparo, que los niños no se quemaron en el Horno de Babilonia, es, porque levantan en alto las manos, y forman la Cruz. Si advierto, que Jonás no perece, es, porque voz, y manos levanta en alto, haciendo la Cruz: esta es señal de la Cruz; esta es la señal, que dixo Christo: *Signum Jona Propbetae*. Si considero à los Amalecitas vencidos, por virtud de la Santa Cruz es, pues està Moysès levantando la Vara, que la simboliza. La Vara con que Moysès hizo tantos prodigios, à la Santa Cruz representaba: à cada passo se halla la Santa Cruz en la Sagrada Escritura figurada; y concluye el Santo: luego gran cosa es la Cruz.

Dan. 5.
24.

Jon. 2.2

Matth.
12.39.
Exo. 17.
11.

Cruz, pues en tantos lugares de la Escritura se ve afirmada, y figurada: *Magna profectio Cruz est, tot scriptura locis testata, & praefigurata.*

Bib. Vet. PP. t. 10. fol. 651

En Historias Ecclesiasticas no son menos los prodigios, que de la Santa Cruz leemos. En la Biblioteca Maxima de los Antiguos Padres se refiere, que avia un Soldado de condicion feròz para los enemigos, pero de afeccion pia à la Santa Cruz. Siempre que pasaba por donde estaba la Cruz se desmontaba del cavallo, y con tierna devocion adoraba la Santa Cruz. Un dia se hallò cercado de sus enemigos, que le obligaron à la fuga: acostado lo llevaban sus contrarios al tiempo que llegò donde estaba una Cruz; no quiso perder su santa devocion, y olvidado de su proprio peligro, se echò à tierra, y adorò con reverencia la Santa Cruz. Lleganse à el à este tiempo los que le seguian, sacan las armas, acometen à el; mas, ò prodigio, y virtud de la Santa Cruz! todo era tirar tajos al ayre, sin poder llegar à tocarle en el hilo de la ropa: los cegò su Magestad de tal suerte, que no pudieron llegar à ver al que tan cerca tenian; se fueron confusos, y el Soldado con tamaño prodigio quedò mas devoto de la Santa Cruz.

Bib. Vet. PP. t. 25 fol. 242.

Yo conocí en la Villa de Honrubia, Lugar de la Provincia de Cuenca, à un hombre devotissimo de la Santa Cruz: en un jardin que tenia le nació una higuera, que formaba una Cruz tan perfecta, que se notaba por raro prodigio. Lo que mas admiraba, era, ver los Clavos en pie, y ramas formados de la misma higuera.

Hasta con los irracionales es prodigiosa la Santa Cruz. En la Biblioteca de los Padres se refiere, que avia un Dragòn tan feròz, que à los campos asolaba, y à los hombres se comia. El Obispo Donado se fue donde estaba el Dragòn, y haziendo en el ayre la señal de la Cruz, le quitò la vida.

Bib. Vet. PP. t. 14.

Don Gregorio Baca refiere en su Racional de la Fè, que por arte del diablo se mudò una noche un rebaño desde la Estremadura à Castilla la Vieja: todo se mudò, rebaño, Pastores, y perros; solo se quedò en la Estremadura un viejo, que al darse al sueño se perfignò, y un perro, que en forma de Cruz ponía las manos.

Racioni de la Fè, fol. 57.

Lo que mas digno de admiracion es, que hasta en los enemigos de la Cruz ha obrado prodigios Dios Nuestro Señor con la señal de su Santa Cruz. Fue el caso, que como un

un Judio, hallandose cercado de demonios, acordandose que los Cristianos en semejantes peligros se valian de la Cruz, armòle con ella, perfignandose con devocion, medio con que ahuyentò à los demonios, que confusos iban diciendo: *Va, va, vas vacuum, sed bene signatum.* Ay, ay, valò vacío, pero bien con la Cruz perfignado. El Emperador Juliano Apostata, llamò à los demonios para supersticiones; luego que los viò le causaron tal miedo, y pavor, que para librarse hizo la señal de la Cruz: permitiò Dios, que le valiese la señal de la Cruz, de que se favorecia, y que los demonios huyessen.

Apud Paul. t. 5. f. 7.

Que la Santa Cruz sea eficaz remedio para expeler à los demonios, nunca se ha dudado en la Iglesia. Al Beato Aymon atavan los demonios las manos, para que no formase la Santa Cruz, ni se pudiese perfignar; mas el Santo los ahuyentava, diciendo: Perfignome con el corazon, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. De una donzella se refiere, que con el perfignarse expelia à los demonios, y se librava de las impurezas à que los enemigos la tentavan. Una bruja confesò, no podia hazer mal al hijo de su vezina, por-

que la madre lo signava con la Cruz quando le dava al sueño.

Yà discurro à mis carissimos hermanos muy devotos de la Santa Cruz, y muy afectos à perfignarse bien, pues tantos bienes han oido se consiguen. Sea así; mas deven advertir, que entonces seràn devotos de corazon de la Santa Cruz, quando sus obras sean buenas, y virtuosas sus operaciones. Si à las que se han de condenar, dixo San Pablo, es la Cruz necesidad; à los que se han de salvar deve ser virtud, prosigue el Santo: *Verbum enim Crucis, pereuntibus, quidem stultitia est; juxta autem qui salvati fiunt, id est, nobis, Dei virtus est.* Cruz, y Cristiano, bueno, y virtuoso han de andar juntos, que lo contrario serà tener nombre de vida, y estar muertos: *Nomen habes, quod vivas, & mortuus es.* Serà ocultar mucho malo, debaxo de un signo bueno: esto es ser hipocrita, en lo exterior muy bueno, y en lo interior muy malo.

Para que las parece se instituyò entre los Christianos poner en las monedas la Cruz: Se instituyò, segun se refiere en la Biblioteca de los Padres, para que constasse de la verdad, y bondad de la moneda, como jurando por la Cruz

I. ad Corint. 1. 18.

Apo. 3. 1.

que llevava esculpida aquella moneda, que era de buen metal, que no era moneda falsa, y que tenia el peto justo: *Signum Crucis antiquitus institutum est, in testimonium veritatis moneta in materia, & pondere.* Con tanto rigor, que si el Principe disminuysse la materia de la moneda, o alterasse la qualidad, poniendo la Cruz por señal, mentia, y hazia juramento falso: *Videtur tacite mendacium, & perjurium committere.*

Yá dizes tu, Christiano, que tu cuerpo es una christiana moneda, en donde se culpes tantas Cruzes, que pareces un Calvario. Qué importa, si la materia sobre que pones la Cruz es falsa, y falta: falso el entendimiento, pues estás haziendo juizios temerarios; falta la lengua, pues falta à la caridad, manifestando las faltas del proximo; faltas las manos, pues quitan lo ageno; y faltas las manos, pues no dan limosna al pobre; falso el cuerpo para lo bueno, y falso para lo malo. O quantas de estas faltas saca en tí la Santa Cruz! Agora entiendo, por qué la Cruz se representa en la vara. Es atributo de la vara el medir: pues mira, tiene la Justicia una vara cabal, y si lo que vende el Mercader no está ajustado à la vara de la Justi-

cia; si la vara de la Justicia halla faltas en la medida del Mercader, lo multan en rigurosas penas. Vara de Justicia, y vara en quien se hazen justicias es el Leño de la Cruz, segun dize la Sabiduria: *Benedictum est enim lignum, per quod fit justitia.* Con esta Vara de la Cruz nos ha de medir la Justicia Divina el dia del juizio: *Hoc signum Crucis erit in Cælo cum Dominus ad iudicandum venerit.* Si la vida de el Christiano no estuviere ajustada aquel dia con la Vara de la Cruz, y vida de Jesu-Christo, se le manifestarán todas sus faltas, y quedará multado en las rigurosas penas del infierno.

O alma, advierte agora, que la Cruz es Vara que mide humildad: *Ego sum vermis.* Quantas faltas no hallará en tu soberbia? Pecador, confíra, que la Cruz es vara que mide penitencia, y desprecio de los gozos mundanos: *Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem.* Pues quantas faltas no sacará en tus regalos, y delicias mundanas? Sepan todos, que esta vara mide todas las virtudes; pues en las vidas llenas de vicios quantas faltas no sacará? Al fin, Christiano, para entrar en el Cielo, tu vida ha de ser medida con la de Jesu-Christo: *Nam*

quos

Sap. 14. 7.

Off. Ecc.

Pf. 21. 7.

Heb. 12. 2.

Rom. 8. 29.

quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri imaginis Filij sui. No ignoras ser tu vida muy contraria à la Cruz, y vida de Jesu-Christo; pues como entrarás en el Cielo? O alma! mira, que al mismo tiempo que con tu mala vida estás contradiciendo la Cruz de Christo, te está su Magestad reprobando. Así lo dà à entender Simeon en aquellas palabras que dixo à la Virgen Maria: *Positus est hic in ruinam... multorum in Israel, & in signum, cui contradicetur.* Señora, este tu Hijo viene à ser la ruina de muchos en Israel, por la señal en que ha de ser contradecido. Esta señal, dice el Cretense, es la Cruz: *Nonne Crucem signi nomine perspicue significavit?* Pues Christo con tu Cruz no vino à salvar à todos? Si. Pues cómo dice Simeon, que viene à reprobàr à muchos? Está claro, y ya se ha dicho: porque siendo preciso para salvarse seguir à Christo por la Cruz: *Tollat crucem suam, & sequatur me,* muchos no le havian de seguir con la Cruz, para ir al Cielo, antes le havian de perseguir con los vicios, para condenarle al infierno: con que al mismo tiempo, que el Christiano con su mala vida está contradiciendo la vida, y Cruz de Christo; la vida, y

Cruz de Christo está condenándole al infierno.

Concluiré con este exemplo. Refiere San Vicente Ferrer, lo que à él mismo le sucedió en Lombardia. Encontró à un hombre poseido de los demonios, quienes compelidos con la virtud del Santo para que dixeran la causa porque poseían el cuerpo de aquel hombre? respondieron: Entramos en el cuerpo de este hombre, porque quando comia no decia oracion alguna, ni hacia la señal de la Cruz sobre las viandas. Quasi el mismo caso es el que refiere San Gregorio de aquella Monja, que comiendose una lechuga, se pasaron los demonios à su cuerpo. Vinieron los Exorcistas, y quando se apretaban los conjuros, decia el diablo: *Dexenme,* en la Monja está la culpa; yo me estaba quieto en la lechuga, y la Monja no hizo ruido para espantarme: si huviera tomado el palo de la Cruz, me huviera echado à palos de la lechuga; mas como no vi la Cruz para huir al infierno, me fui al cuerpo de la Monja, que me comió en la lechuga.

A todo, pues, Christianos, la señal de la Cruz, que para todo aprovecha, y con especialidad para ahuyentar los demonios; pues segun el Cretense, es la Cruz la punta con que

arro-

Serm. 1. Dom. 43

Luc. 2. 34.

Bibl. V. ter. PP. tom. 10. fol. 653.

Matth. 16. 24.

- arrojamos à nuestros enemigos: *In te inimicos nostros ventilabimus cornu.* Es la Cruz la buena señal con que los confundimos: *Fac mecum signum in bonum, ut videant, qui oderunt me, & confundantur.* Es la Cruz aquella señal roxa, que los Exploradores dieron à Rahab: *Signum fuerit funiculus iste coccineus.* Con ella nos

PLATICA DEL PRIMER Mandamiento de la Ley de Dios.

EXPLICACION DE LAS VIRTUDES THEOLOGALES; Fè, Esperanza, y Caridad.

DIXIMOS era la Santa Cruz cuchillo, que el Pan de la Doctrina Christiana parta en quatro pedazos: *Credo, Mandamientos, Oracion, y Sacramentos.* Dando principio por los Mandamientos de la Ley de Dios, el primero es: *Amar à Dios sobre todas las cosas.* Desmenuzase este Mandamiento en quatro Virtudes, quales son: Fè, Esperanza, y Caridad, y Religion. En esta Plática dirè de las tres Virtudes Theologales, Fè, Esperanza, y Caridad:

Para cuya inteligencia se ha

hemos de librar de los enemigos, de la muerte eterna, y de los fuegos, que en la Jericò de este mundo nos amenazan. Es al fin la Cruz el instrumento en donde se obrò nuestra Redempcion, para comunicarnos su Magestad en esta vida su Divina gracia, y en la otra su eterna Gloria.

Heb. II.
62

devenos començar, segun San Pablo: *Crederè enim oportet accedentem ad Deum.*

§. I.

DOscosas son las principales que de la Fè devemos saber: què cosa es Fè, y à què nos obliga. La Fè es una virtud sobrenatural, con que firmísimamente se asienta à las cosas que Dios revelò, y propone por la Iglesia, para que sean creidas. San Pablo define la Fè, diciendo, que es sustancia de las cosas que se esperan, y argumento de lo que no se ve: *Est autem Fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium.* La sustancia es el fundamento, ò sugeto donde estivan los accidentes; pues al modo de la sustancia es la Fè, que es el fundamento, y principio de la Religion Christiana. Por què esperamos la Gloria? Porque creemos que la ay. Por què amamos à Dios? Porque creemos què ay Dios. Así, discurrendo por todo lo demás, sacamos, que la Fè es el principio, y fundamento de la Religion Christiana. Es la Fè al modo de la sustancia. La sustancia està tan escondida, que no la vemos: lo mismo es de la Fè, que es cosa tan escondida, que no la vemos; que si la vieramos, y à no fuera Fè. De

Heb. II.
I.

aquí es, que la Fè es, con que sin ver creemos lo que Dios nos dize, y la Iglesia nos propone. Esta es la Fè divina, y de esta vamos hablando; aunque tambien ay Fè humana, que es creer lo que nos dizen los hombres.

Dicho lo que es Fè; digamos à lo que nos obliga. Nos obliga à saber lo necesario para salvarnos. De donde si huviesse algun Christiano, que aviendo llegado à uso de razon, ignorasse que ay un Dios, que premia à los buenos, y castiga à los malos, este no podia salvarse; y si ignorasse los Misterios de la Trinidad, y Encarnacion, no podia ser absuelto. Consta uno, y otro del tenor de las proposiciones condenadas. Estamos obligados à hazer actos de Fè al año, segun la opinion mas comun; pues cayendo la Fè debaxo de precepto, no se cumple con actos de Fè una vez sola en toda la vida. Lo contrario està condenado: como tambien està condenado, ser bastante, aver creído en algun tiempo los Misterios de la Encarnacion, y Trinidad. Condenase tambien ser licito, poder repudiar el assenso sobrenatural que de la Fè tenemos. Tambien se prohibe dezir, que no puede la voluntad hazer, que el assenso de la Fè tenga en sí mas firmeza, que la

B que